

# Resuenan Voces

Antología Literaria N.º 2:

*Jóvenes que habitan su territorio*



**Escuela Normal Superior  
Santiago de Tunja**

**Lengua Castellana**

**Jornada de la mañana**

**2023**



Escuela Normal Superior Santiago de Tunja  
Tunja, Boyacá.

Selección, edición y corrección de estilo:  
Docentes Lengua Castellana  
Jornada de la mañana.

Leidy Carmenza Acuña Pérez  
Leisly del Socorro García Baños  
Óscar Oswaldo Ochoa Larrota  
Javier Cobo Torres  
Irleni Milena Corredor Robles

Diseño y diagramación:  
Kelly Jhoel Pérez Zorro

## PRESENTACIÓN

*Todo el mundo deja su huella  
en el lugar que más le pertenece.  
Haruki Murakami*

**“Resuenan Voces”** regresa en su segunda edición para rendir homenaje al territorio tunjano: un lugar donde se entrelazan el pensamiento, la praxis, la vida vivida y las emociones, todas estas formas fundamentales de experimentar y comprender un lugar. En esta ocasión, voces normalistas se reúnen de nuevo para recordar y celebrar otro año de existencia de esta prestigiosa institución, 151 años de labor pedagógica y humana, y también para habitar Tunja desde el lenguaje, recorrerla con las palabras y convertirla en esta ciudad-texto que despliega sus páginas todos los días para que la leamos a nuestro ritmo y con las particularidades de nuestros cuerpos diversos.

Estudiantes y docentes normalistas han plasmado su ser, pensar y sentir sobre este territorio a través de voces poéticas, narrativas, críticas y reflexivas, las cuales hoy conforman esta antología. De esta manera, compartimos nuevamente el legado literario que nos brindan los estudiantes de octavo, noveno, décimo y undécimo grado, y sus profesores, como una expresión de cariño hacia esta gran ciudad.

Bienvenidos. Esperamos que estas voces los lleven a transitar la Tunja que hace parte de nosotros todos los días y también, por qué no, la Tunja soñada...

*Leidy Carmenza Acuña  
Docente Lengua Castellana*

*Irleni Milena Corredor Robles  
Jefe de área de Lengua Castellana*



**I**

**VOCES  
POÉTICAS**



## FRÍO DE TU RECUERDO

Cada vez que miro las estrellas respiro el frío de tu recuerdo.

Me siento en el tejado y en mi mente está cada palabra, cada caricia, cada abrazo.

Miro El cielo de la noche tunjana y me siento perdida en la luz de la luna, ahora ella es la única que me abraza y me sostiene.

A veces siento que vuelo, a veces siento que caigo, pero el increíble olor a la calle mojada y la borrosa neblina me traen de vuelta al respiro profundo.

El frío, que para muchos puede ser tedioso, a mí me abriga y me hace sentir viva.

Las estrellas susurran tu nombre y la luna grita el mío.

El cielo nos une,

y la nostalgia de lo que vendrá nos conecta.

Lo que alguna vez fue el destino, ahora es una infinita historia que vive en ti y en mí.

*Alejandra Valentina Pinzón Rincón*

*10-02*

## DEAMBULANTE

Hoy me encuentro vagando en esta ciudad, ciudad que me ha acompañado al crecer, ciudad que poco a poco se desaglomera y al final de todo, me doy cuenta de que solo escucho el vago sonido del viento, mi única compañía.

Hoy, en esta ciudad, se quedan los recuerdos con amigos, peleas, risas, alegrías, discusiones sin sentido, momentos inolvidables que siempre recordaré de estas calles frías.

Ciudad bonita, ciudad basura, en esto se divide mi ciudad. Hay parques que te hacen sentir libre y lugares en los cuales quisieras nunca estar. Colillas de cigarrillo botadas, canciones que resuenan por la calle de los bares, miradores que te generan tranquilidad, esta es mi ciudad.

Luna llena, noche tranquila. El frío y el viento revuelven mi pelo. Camino sin rumbo, camino sin destino final, camino en calles sin transitar y, poco a poco, voy reconociendo mi ciudad. No sé a dónde voy, pero no quiero dejar de caminar.

*Karen Tatiana Forero Ráquira*

*10-04*

## A TI, MI QUERIDA TUNJA

Aunque seas una de las pocas que ha llegado desde  
mucho antes,  
se refleja en tu alma el sentimiento del existir,  
así con una estructura tan bella y nostálgica  
que nos brinda la historia del nuevo amanecer.  
Tú, que dejas tu marca en lo pequeño y en lo grande,  
llena de verde y blanco, como si de un cuento se tratase  
con fantasía y realidad dejas tus aventuras  
en nuestro caminar.

Tan bella y hermosa como siempre lo hemos querido,  
algo que en el viento susurra libertad llena de vida y  
armonía,  
que en su frío se siente su calor largo y esplendoroso  
al igual que una Reina en su panal.

Pequeña y distraída, mi querida Tunja.

*Baleria Suarez Núñez*

*10-05*

## ADIÓS, MI BELLA TUNJANA

Sin saber qué hacer,  
Qué sentir o qué decir.  
A veces hay momentos buenos,  
Y a veces, momentos malos,  
De eso se trata: crecer,  
Llorar, reír y disfrutar.

...Y un día nació un sentimiento,  
pensé que crecería como un roble,  
mas ahora, siento dolor...  
Tan solo te vas,  
¡Qué decepcionante!

Eras como un girasol en medio del invierno,  
como un vallenato en medio de la sabana,  
como las suaves olas tocando mis palmas.  
Simplemente bella y así te amaba.

... te vas, sin dar una explicación,  
sin tomar el tiempo para pensar,  
sin emoción como la mía,  
dejando morir este gran amor.

...te vas y me sentiré solo,  
solo porque me acostumbré a ti,  
solo porque tu sonrisa me acariciaba,  
solo porque me sentía seguro con tu mirada.

Aun así, te vas,  
Marchándote sin pensar,  
sin pensar en el daño que me haces,  
sin pensar lo triste y vacío que me siento,  
sin pensar que mi vida se parte con tu ausencia.

Adiós, mi bella Tunjana,  
Adiós, Tunja querida,  
Que todos tus sueños  
muy pronto vuelvan a ser los míos.

*Brayan Fernando González Pineda*  
10-08



## TUNJA, MISTERIO Y TRADICIÓN

En Boyacá hay una linda ciudad  
a quien amo de verdad,  
en esta linda comunidad  
hay unión y amistad

Cuenta la gente  
que misteriosa es,  
pues en todos sus rincones  
encontrarás algo extraño e increíble a la vez

Tunjana de corazón y boyacense  
a mucho honor,  
es la ciudad de tesoros escondidos  
de cultura y gente de tradición.  
Les invito a conocer esta hermosa región  
donde no importa la raza  
pues todos nos sentimos  
unidos de corazón.  
Hay muchísima historia  
que podemos conocer:  
En los Cojines del Zaque  
cómo se adoraba el sol,  
y en el Pozo de Donato  
cómo la historia se formó.

Hay muchos lugares históricos  
que podemos recorrer.  
Además de ser creyentes  
somos humildes y de fe

¡Qué orgullosa me siento  
de pertenecer a Tunja!  
ni por todo el oro del mundo  
cambiaría mis raíces y la esencia de mi ser,  
que se nutre con la sangre de mis antepasados  
esforzados y valientes.

*Laura Dayana Caballero Páez*

10-06

## TUNJA: TIERRA DE ENCANTO

En las alturas de Tunja me encontré  
en sus calles empedradas  
fue un viaje en el tiempo,  
la plaza de Bolívar,  
corazón sereno  
guardián de historias  
que el viento me contó.

El frío abrazo de la neblina  
me envolvió,  
sus montañas cercanas,  
majestuosas y altivas.  
En cada rincón inquietas, escondidas,  
testigos mudos de siglos que pasaron.

Tunja, ciudad tranquila  
de encanto ancestral,  
sus iglesias y plazas  
un eco del pasado.  
En cada muro  
una memoria grabada,  
y en sus gentes,  
el orgullo de su legado.

Caminé por sus calles,  
sentí sus latidos,  
es el espíritu vivo  
de un pueblo arraigado

Tunja, tesoro en las alturas posado  
Con tus encantos quedé cautivado.

*Jhana Gabriela Álvarez González*

10-06

## CUNA Y TALLER DE LIBERTAD

Incluso con el dolor de perder mi raíz,  
de haber sido arrebatado de mi originalidad  
y de la riqueza de mi alma,  
para mí es un orgullo mi nombre  
y cada gota de sudor, sangre y lágrimas  
que yacen en mi suelo.

Cada chispa que desde el cansancio y la sumisión  
creó guerreros.  
Cada sacrificio de quienes estaban cansados  
y con toda su valentía  
emprendieron un viaje sin retorno en la oscuridad,  
con el único alimento y abrigo de libertad.

Cada último suspiro,  
cada último golpe,  
de quienes lo arriesgaron todo,  
con la seguridad de nada.

Cada familia incompleta,  
cada lágrima derramada en un paisaje  
pintado de rojo.  
Absolutamente,  
cada detalle me enorgullece,  
de lo que soy y lo que he logrado.

Y en mí todavía quedan rastros,  
rastros que me representan,  
rastros que me duelen,  
rastros que espero dejen bien marcado  
que aquí se lucha,  
que aquí se lucha por cada sueño y esperanza.

En honor a quienes lucharon con todo,  
en honor a quienes quedaron atrás,  
y en honor a quienes hicieron posible mi libertad.  
Gracias Tunja.

*Yiret Juliana Amaya Parra*  
10-08

## ORGULLO TUNJANO

Lugar de bellos momentos  
que suelen alegrar,  
Al mirar tus paisajes hermosos,  
me cautivo sin cesar.

Contemplando tu rica historia,  
que puede encantar  
a aquellos que vienen a visitarte,  
por tu gran diversidad.

Tierra campesina,  
símbolo de dignidad,  
Tunja, mi tierra querida,  
¡Qué alegría vivir acá!

*Jhon Sebastián Vargas Martínez*

*10-08*

## AMOR DE TERRITORIO

Tunja, ciudad querida,  
Este es mi bello hogar,  
Llevándote en mi alma,  
Te amo un poco más.

Cada mañana que pasa,  
Suelo recorrer  
Estas calles tan bellas,  
Donde reí, jugué y bailé.

En ti sigo encontrando  
plena seguridad,  
amor de territorio,  
que no me permite fracasar.

*Samantha Fiorella Piraquive Jiménez*  
10-08

## TUNJA, CIUDAD DE ENCANTO

Sus fríos vientos, sus tardes abrasadoras,  
son como un eterno encanto, tan hermoso.  
Atardeceres que despiertan sentimientos,  
Montañas que abrazan su arquitectura con aliento.

Capital de Boyacá, joya cultural y genuina,  
con parroquias e iglesias, su esencia divina.  
Gente amable y cariñosa, su ternura palpable,  
Tunja, ciudad de belleza y arte inigualable.

Noches oscuras iluminadas por su luz,  
ciudadanos trabajadores, sencillos y virtuosos.  
Recuerdos imborrables de mi raíz querida,  
Tunja, mi tierra de amor y ternura, es mi vida.

*Sol Tatiana Gutiérrez Godoy*  
10-08

## TUNJA, TESORO DE BOYACÁ

En las tierras de Boyacá, brilla Tunja con esplendor,  
su plaza, junto al monumento de Simón Bolívar,  
guarda historia y valor con fervor.

Tunja, tierra de boyacenses y torbellinos,  
donde el folclor se vive con los campesinos.  
Jorge Velosa nos representa con su canto sincero,  
mientras el sol nos acaricia, con su manto certero.

Tunja, ciudad llena de cultura y amor,  
donde la música y la danza son su mayor honor.  
Cuna de tradiciones ancestrales y esplendor,  
sus festividades llenan de alegría y ardor.

Jinetes montados al compás del triple y la guaracha,  
bailan carranga con risa franca.  
Sus catedrales e iglesias, llenas de fe,  
Reflejan la devoción que en el corazón se ve.

Tunja, tesoro amado en montañas infinitas,  
tu esencia perdura en cada nota escrita.  
En cada rincón tuyo, cultura y sabor,  
Tunja, eres un patrimonio que brilla con fervor.

*Lisbeth Solange Silva Robles*

10-08

## MADRE SUELO

Al calor de sus noches frías,  
me abriga y susurra al oído melodías.  
Tranquilidad reinante, noches seguras,  
son reflejo de su hermosura.

Madre querida, madre suelo,  
No sueltes mi cuerpo ni mis anhelos.  
Abrazarme incesante para que nos regocijemos,  
y juntas dancemos hacia el progreso.

*Leidy Carmenza Acuña Pérez*  
*Docente de Lengua Castellana*



# MARAVILLA

Oh ciudad pequeña, tranquila y fría,  
donde el tiempo transcurre sin prisa alguna,  
Tus calles silenciosas, tu gente sencilla,  
en tu abrazo de invierno, mi alma se acuna.  
Ciudad pequeña, tranquila y fría, te elogio,  
por ser un refugio de paz y serenidad,  
en tu abrazo, encuentro mi cobijo,  
en tu belleza, una eterna gratitud y amistad.

*Leidy Carmenza Acuña Pérez*  
*Docente de Lengua Castellana*



***II***

***VOCES  
NARRATIVAS***



# SOY JOVEN Y ESTE ES MI TERRITORIO

*Cristian Felipe Ochica Rodríguez*

*11-01*

Siento el aire de mi ciudad, de esta ciudad que habito, y recuerdo mi pasado: los juegos de infancia con mi hermana en el Parque Pinzón o cuando alimentaba a las palomas de la Plaza de Bolívar; y mientras vuelve ese pasado me ahogó, me ahogó con el humo de los cigarros de los transeúntes y con el de los carros, me ahogo con el sonido de las calles, con el soplido incesante y ruidoso del viento, con las bocinas de los buses que van enganchados. Me pongo mis audífonos y me olvido de todos estos distractores, sigo caminando mientras pienso en la necesidad de una verdadera cultura tunjana y en cómo me veo yo inmerso en este entorno.

Creo que estoy olvidando mi identidad y territorialidad... El humo contaminante y los bullosos ruidos de la calle me distraen de nuevo. Tal vez todo esto sea una serendipia y, detrás de esos distractores ciudadanos, un día podamos encontrar la raíz de nuestro territorio y de una cultura que tal vez hoy, esté perdida.

## COLILLAS EN OBRA GRIS

*Nicol Valeria Moreno Guio*

*10-04*

Un cigarro o dos... uno para la noche, otro para el estrés. Camino con prisa las calles de Tunja, me gusta caminar cuando la ciudad duerme y yo desaparezco entre las sombras de la basura y de los faroles que persiguen la luna.

Corro como un niño en un prado, recojo miradas penetrantes de almas que carecen de carne y de diversión. Únanse al aquelarre para consagrar sus corazones a la ciudad del frío, donde el desplazamiento de pies, miradas, brazos, cerveza, besos, abrazos, cigarrillos y café, después de una noche de rumba, son la calma perfecta para el guayabo matutino de un día de universidad, colegio o trabajo.

Siempre estamos de fiesta para que el fundador no se lleve las almas perdidas, las que no logran llenar vacíos dolorosos con lo que ofrece la ciudad. ¿Un cigarro o un helado? Ambos. ¿Qué si al helado le pongo las colillas para que se me enfríe el cerebro y se me caliente el corazón? No lo sé. Estoy demasiado hundido en esta obra gris que es Tunja. Mi ropa son mallas verdes con grafitis y mis lágrimas ya generaron huecos en la vía que se inundan de agua lluvia, para cuando me da sed de inconciencia.

## DOS POR TRES, ONCE

*Zamary Lisbeth Tellez López*

*11-01*

Abro los ojos. La tenue brisa mañanera me recibe expectante por el nuevo día. Con ojos adormilados y presencialmente lista para el nuevo día, me lanzo hacia la desafiante atmosfera fría tunjana: carros saltando señales, personas lanzándose a la doble vía y la niebla provocadora que soba la vista de los transeúntes.

Llego al colegio. Uno, dos, tres, ring – ring, descanso. El sol sofocante, ring - ring, volver a clase. Ring – ring, salir. Salir al movido ambiente del medio día. Una, dos, tres horas o más, se me fue el día y ya son las cinco, aún hay cosas por hacer, ojos juzgones. Seis, siete, ocho, ya no tengo percepción de tiempo, salir en bicicleta, sentir la brisa fría, relajante y ensordecedora. Olvidarse de todo y llegar a casa.

Nueve, diez, once. Tunja nocturna, bella, pero con mala fama. La luna en su posición más alta me arrulla con su incomprendible luz para iniciar una vez más.

## EL MISTERIO DEL ERRANTE

*Familia Garay Castillo*

8-08

En Tunja, ciudad de majestuosas iglesias donde el cielo es cubierto por las estrellas, y su luna llena refleja su sombra tal cual día de ardiente sol, se esconden misterios grandiosos. Se habla de aquel que corre sigilosamente la cortina mientras los errantes sienten la energía de quien los observa. Allí, en esos rincones, se esconden los que vacilan al decir las cosas, pero conocen varias vidas. Los perros que habitan en sus pequeñas y majestuosas casas interrumpen el silencio y aúllan al mismo tiempo por el suave o fuerte paso del errante. Este errante que vive dentro de cada uno de sus habitantes y bajo la sombra proyectada por sus iglesias y los aleros de sus casas, viven otra realidad.

“Errantes”, decía mi padre y confirmaba mi abuelo. Siempre los quise ver detrás de la cortina, pero no era permitido. Se cree que, al verlos, nuestro corazón se podía impresionar con este deseo de libertad y lograr así despojarnos de nuestras raíces.

El errante, amigo o enemigo que vive en mi recuerdo y en el de mis antepasados como testigo mudo de su pasado que se hace presente en determinados tiempos. Se dice, a menudo, que siguen deambulando y que en sus pasos se siente la nostalgia como en su mirar la esperanza. El errante, el mítico ser que vive en nuestro interior y de vez en cuando se encuentra con su destino.

## EL ORIGEN DEL POZO DE DONATO

*María José Reyes Vega*

8-08

Adona, según cuentan los primeros habitantes, era una joven hermosa dotada de los más delicados rasgos, a quien todos los miembros de su tribu deseaban tener como esposa. Un día, mientras esta bella mujer lavaba la ropa en un río, un búho se posó en su hombro. Fue un extraño suceso, ya que en ese momento sintió como una corriente eléctrica abrazaba y recorría todo su cuerpo.

A los pocos días, cuando despertó, sintió danzar su vientre de una manera inesperada. Este comenzó a crecer y crecer hasta que comprendió que daría a luz. Esta joven lloraba y lloraba porque no solo era bella, sino virtuosa ante los demás.

La vieja más sabia de la tribu habló con ella y le dijo que el búho había sido enviado por los dioses para escogerla como madre, ya que ellos conocían sus dos grandes cualidades. Cuando el niño nació, fue llamado Donato en honor a que había sido donado por los dioses. Adona y los integrantes de la tribu lo cuidaban y amaban; era el hijo de todos.

Una noche, el búho se acercó y, de repente, se llevó al niño entre sus patas. El dolor de la joven fue tan grande que su llanto hizo crecer un pozo lo suficientemente profundo como para que, finalmente, ella, sin pensarlo, extendiera sus brazos y se sumergiera en él para terminar con su dolor.

# EL GUARDIÁN DE LA LUNA

*Jaime Ernesto Peña Beltrán*

8-08

Hace siglos, en las colinas de Tunja, se afirmaba que habitaba una misteriosa figura conocida como el Guardián de la Luna. Cuenta la leyenda que este ser, mitad hombre y mitad lobo, velaba por la seguridad de la ciudad durante las noches de luna llena.

Este extraño Ser era un espíritu protector dotado de una fuerza sobrenatural y una profunda conexión con la naturaleza. Se le atribuían poderes para mantener alejados a los malhechores y proteger a la ciudad de cualquier amenaza que se pudiera dar en medio de las noches frías.

Se cuenta, además, que, en una ocasión, un grupo de forasteros llegó a la ciudad con la intención de saquearla. Pero cuando la luna llena iluminó el cielo, el Guardián emergió de la colina y los alejó con su fuerza y agilidad.

Con el paso del tiempo, ninguna persona extraña se atrevía, siquiera, a pensar en hacer daño a los habitantes de Tunja. Este Ser se convirtió en símbolo de esperanza y seguridad. Actualmente, hay quienes aseveran que, en noches de luna llena, todavía se escuchan los aullidos de este Guardián, aunque cada vez con más fragilidad.



## UN PLATO MEDIO VACÍO

*Sara Manuela Higuera*

9-04

Era una triste noche de domingo, el aire frío caía sobre las personas que vagaban pensativas bajo la luz de la luna, era de esos días en que todas las personas se encontraban al borde de sus problemas, esos días en que no se hacía nada, pero se pensaba mucho, esos días que olían a canela, a preocupación y a imaginación. Las calles estaban llenas de murmullos ahogados en desesperación, ahogados en luces de autos que rebotaban de un lado a otro. Me quedé sentado observando a través de la ventana, viendo pasar cada persona con su problema, mientras yo escuchaba el saludo de los autos ¡PIP PIP! y yo les deseaba un buen viaje.

Tengo ganas de beber un trago, tomo una copa y me sirvo un whisky Macallan sin afán. Cada trago me sabe a bar, a melancolía, a tinieblas, a soledad, a billetes, a wc, a un “todo bien”, bebo otro trago y otro y otro hasta ahogarme en la anestesia del licor, Mierda, que cosa tan seria, son las 6.00 am! me dejé llevar por el ritmo de la noche ebria. Me puse un traje elegante y unos zapatos café amargos. Bajé los 15 pisos que separan mi apartamento del desastre y al salir, de inmediato me saludó el gris cielo enojado del lunes.

De camino a la enorme y millonaria empresa me imaginaba una vida sin preocupaciones, si afanes, sin llantos, sin egoísmos, sin responsabilidades, sin consecuencias, sin autos que saludan, ni edificios que marean como si al mirar su punta final te insultaran y en cuanto menos lo pensé ya me encontraba en la puerta de cristal que se abre sola, como si te dijera ya es tu hora, muñeco y tú no tienes más remedio que aceptar la bienvenida.

Entrando a mi empresa me saluda Margarita, una señora mayor de edad con su pelo blanco y recogido y su sonrisa sincera, ella era quien ofrecía el tinto, tintos acogedores, humeantes, energizantes y a la vez tranquilizadores. Me dirijo a mi oficina y todos mis empleados me saludan, Buenos días jefe, cómo esta jefe y yo respondo, bien, todo bien,

pero no me jodan. Me siento en la gran silla negra y miro el techo con los ojos cerrados, percibía el olor del papeleo, de los contratos, de las demandas, de los uniformes, de los sobornos, de corbatas, de las noches, de la conciencia mientras entrelazaba mis dedos bajo el escritorio como si tejiera una gran bufanda de pensamientos.

Entra mi secretario, un señor obeso y de piel lechosa y me recuerda lo llena que está mi agenda, cierro fuertemente mis ojos como si fuera a desaparecer de la realidad, como si mi conciencia fuera a explotar, con el deseo de que al abrir los ojos me encontrara en otro lugar con otra situación, pero simplemente los abro y me enfrento a la dura realidad de la responsabilidad.

Me dirijo a una reunión con un cliente muy importante, de la cual dependen muchas inversiones para la empresa, y esa carga está sobre mis hombros, tenía ganas de decirle, no quiero problemas hombre, solo bebamos. Entro a la sala y veo al hombre, es más gordo que mi secretario y aún más blanco, era un extranjero que tenía más esposas que pelo. Lo saludé e intenté agraderle lo mejor posible y seguí con la extensa reunión parecía que cada palabra que decía fuera involuntaria, como si alguien hablara por mí, ya estaba acostumbrado a alagar este tipo de personas, aunque fuera pura mierda.

Llegada la hora del almuerzo, llego a mi restaurante favorito y se me acerca Roller, con una sonrisa en su cara arrugada, ¿desea lo mismo de siempre, señor?, No, Roller por favor tráeme la carta. Elegí los más caro que servían para satisfacerme de algún modo. Cada bocado que daba solo llenaba mi boca, Saboreaba cada trozo del platillo intentando sentir algo al menos con la complacencia de la comida, me empecé a atragantar entre la desesperación, el sufrimiento, la soledad, el vacío, la frustración, Llega preocupado Roller y me pregunta, ¿Todo bien, señor?!, con la garganta cansada y desgastada, le pido un whisky Macallan, sin afán y rápidamente me lo trae. ¿Necesita algo más, señor...? ...gracias Roller y el apreciado camarero se dirige a la cocina. Entre tantas situaciones vibra el teléfono y atiendo esa desconocida llamada mientras descanso en el eterno whisky Macallan.

Roller empieza a limpiar las mesas, pero se da cuenta que el empresario toma la botella de whisky y sale del restaurante

apurado con una reacción incomprensible, ¿señor? ¿se fue sin pagar!, mira la mesa y lo único que encuentra es el plato medio vacío, ¿Qué le habrá sucedido?

Tras haber transcurrido un tiempo, Roller, como de costumbre, lee su periódico y se sorprende al encontrar en primera plana:

Brando Brown, Dueño de empresa muy importante, desaparece tras ir a almorzar.

## DAR A LUZ

*Irleni Milena Corredor Robles*

*Docente Lengua Castellana*

Despierto y la ciudad emerge. Abro los ojos y una nube espesa se va disipando para dar paso a la realidad de un cielo nuevo. Me levanto y los edificios crecen, las casas trenzan sus cabellos y los parques tosen de frío. Respiro y se comienzan a llenar las calles de transeúntes, el caos comienza de a poquitos. Me estiro y las avenidas parecen un eterno bostezo sin retorno. Suspiro y se me incrustan los primeros ruidos en la espalda: motores, pasos y ladridos humanos. Un solo sorbo de té me saca del estumecimiento mental. Abro la puerta y izas! Tunja ha parido un nuevo día.



**III**  
**VOCES**  
**CRÍTICAS Y**  
**REFLEXIVAS**



# LA JUVENTUD TUNJANA: UNA VISIÓN DEL FUTURO

*Damaris Yericca Suarez Barragán*

*11-03*

La juventud en Tunja se desarrolla en la etapa entre 14 a 28 años, las personas se encuentran en el proceso de “consolidación de autonomía intelectual, física, moral, social, económica y cultural”. (Dane, 2021, P.15). Estos jóvenes representan gran parte significativa de la población, además desempeñan un papel importante en el presente y futuro del municipio. A pesar de enfrentar diversos desafíos, como acceso a la educación y empleo, representan una fuerza dinámica y prometedora. Su participación activa y su potencial para generar cambios positivos los convierten en actores claves para el desarrollo social y económico de la ciudad.

Los jóvenes que habitan en Tunja son una parte fundamental de la sociedad y su papel en la construcción del futuro del municipio es crucial. Con el paso del tiempo, los jóvenes han enfrentado diversos desafíos, desde la falta de oportunidades, hasta la violencia y la discriminación, sin embargo, a pesar de estos obstáculos, muchos jóvenes están comprometidos con su municipio y trabajan duro para superar las dificultades. Es necesario promover el desarrollo integral, fomentando su participación activa en la vida política, social y cultural. Solo así se podrá construir una ciudad más próspera, justa e inclusiva para todos. (Paniagua, 2017)

De acuerdo con el censo de población, en Tunja el 23,8 % son personas jóvenes, respecto al nivel educativo de la juventud de evidenció que el 43,4 % de las personas han alcanzado la educación media. Asimismo, el 42,4 % se encuentra en una situación en la que no hay ningún nivel educativo o simplemente su máximo nivel es primaria. Por otra parte, entre hombres y mujeres, los niveles educativos se mantienen entre las edades de 24 a 28 años, la causa de esta desigualdad educativa es que los jóvenes presentan diversos desafíos como la falta de oportunidades. (Dane,2021)

En la actualidad, Tunja está perdiendo el potencial de la juventud que podría contribuir al desarrollo económico, social y cultural, además, es destacada como una ciudad universitaria, principalmente por las instituciones educativas. No obstante, se caracteriza por tener sobrepoblación debido a los jóvenes que vienen de diversos lugares de Boyacá e incluso de otros departamentos. Según Colombia Visible (2018), la economía de Tunja depende de los estudiantes universitarios, que generan ingresos a la ciudad durante el semestre académico, pero cuando regresan a sus hogares durante las vacaciones, se genera una disminución en la actividad económica; una situación similar presentan los egresados que no encuentran trabajo en Tunja y se ven obligados a emigrar a otras ciudades.

En ese sentido, se nota que es importante la proyección a futuro porque Tunja tiene un gran potencial y es una ciudad joven, pero con oportunidades escasas. Por eso, es fundamental plantear un proyecto que promueva el fortalecimiento de los sectores privados, por ejemplo, se debe delimitar la política y administración de la ciudad, observando cómo se ocupa el suelo tanto en la parte urbana como en la rural, asimismo, se debe implementar una zona de desarrollo económico para atraer inversiones en planes de tecnología, educación y servicios que contribuyan a reducir la pobreza y el desempleo. (Colombia visible, 2018)

Ahora bien, otra idea sobre el municipio es integrar un servicio con tarifas especiales para los estudiantes en servicios de transporte, para ello, es necesario estudiar varios ejes, entre ellos: la economía para revisar la estructura predial con la idea de implementar un catastro multipropósito y de esta forma, analizar vías y equipamiento para priorizar mejoras y generar una justicia tributaria que también permita a los estudiantes tener una tarifa especial para el desplazamiento hacia colegios y universidades. Otro eje importante es el sociocultural porque es donde se busca añadir los servicios sociales fundamentales de salud, recreación, bienestar social y educación, es decir, creando un mayor enfoque en las dinámicas poblacionales y demográficas, en ese sentido, frente a un nuevo sistema de transporte se propone generar un presupuesto para urbanismo en materia de diseño de andenes, paraderos y ciclorrutas con accesibilidad universal, teniendo rutas que conecten a todas las universidades y otros beneficios especiales para los estudiantes. (Colombia visible, 2018).

De igual forma, se busca ayudar a las comunidades que necesitan o requieren construcción de nuevas vías, la integración de lo rural y lo urbano, y la oficialización de construcciones y barrios, en Tunja, que cuenta con más de 160 barrios y de ellos solo 20 están delimitados. Esto se debe al crecimiento de la ciudad en las vías norte y oriente, generando así un perfil largo, estrecho y ocupado por numerosas construcciones surgidas de manera informal. De esta manera, es importante reconocer y abordar las situaciones que han pasado desapercibidas desde los puntos de vista normativos, en muchas ocasiones, existen realidades y problemáticas que no son visibles a simple vista, pero que afectan de manera significativa a las personas. Es por eso que resulta necesario garantizar que las personas tengan un acceso justo a los recursos y servicios públicos en un entorno donde toda la sociedad tenga beneficios. (Colombia visible, 2018).

Es necesario tomar acciones concretas para abordar las problemáticas invisibles que afectan a las personas, en especial a los jóvenes de la ciudad, para ello, es importante garantizar el acceso justo a los recursos y servicios públicos, así como promover la educación y concientización sobre estas situaciones. La población debe trabajar junta para eliminar barreras y prejuicios, construyendo espacios inclusivos donde toda la sociedad pueda desarrollarse plenamente y disfrutar de la igualdad de oportunidades, solo así se podrá crear un municipio más justo y equitativo para todos.

Es importante destacar que abordar la situación de los jóvenes en Tunja requerirá la colaboración de múltiples partes interesadas, incluyendo el gobierno local, las organizaciones comunitarias, las empresas y la sociedad en general, además, es fundamental escuchar a los propios jóvenes para comprender sus necesidades y preocupaciones específicas y diseñar políticas y programas que se ajusten a sus realidades. La mejora de la situación de los jóvenes en la ciudad de Tunja, requiere un enfoque integral que aborde una serie de aspectos clave. A continuación se presentan algunas áreas importantes a considerar:

**Educación de calidad:** garantizar el acceso a una educación de calidad es fundamental, lo cual incluye la mejora de las instalaciones escolares, la capacitación de docentes y la disponibilidad de recursos educativos actualizados, es



decir, tener acceso a tecnología y conectividad, pues en la era digital se debe garantizar que los jóvenes tengan acceso a tecnología y conectividad. Por otra parte, se debe seguir fortaleciendo los servicios de salud mental, ya que es un aspecto crítico del bienestar de los jóvenes y de esta manera garantizar el acceso a estos servicios y promover la conciencia sobre el tema para abordar problemas como la depresión y la ansiedad, ya que esto puede proporcionar apoyo a las familias en situaciones difíciles y puede tener un impacto positivo en la vida de los jóvenes. Igualmente, se deben potenciar las actividades recreativas y culturales, pues es una estrategia que ayuda a mantener a los jóvenes ocupados y alejados de actividades negativas, lo que incluye mejorar las instalaciones deportivas, adecuar centros culturales y promover eventos recreativos.

Participación cívica y liderazgo juvenil: fomentar la participación cívica y el liderazgo juvenil puede empoderar a los jóvenes y darles una voz en la toma de decisiones locales, que puede incluir la creación de consejos juveniles y oportunidades para que se involucren en proyectos comunitarios y desde estos espacios generar políticas y programas de prevención de adicciones y abuso de sustancias que permitan el tratamiento para problemas de esta naturaleza, y se pueden fomentar valores como la tolerancia, la inclusión, la empatía y la ética, que pueden contribuir a una sociedad más justa y equitativa para la juventud.

Oportunidades de empleo: crear oportunidades de empleo adecuadas para los jóvenes es esencial para su desarrollo y bienestar, esto puede implicar la creación de empresas locales, promover programas de formación y conectar a los jóvenes con empleadores, así mismo se deben ofrecer programas de capacitación y desarrollo de habilidades que estén alineados con las necesidades del mercado laboral y fortalecer los programas de formación técnica, talleres y cursos que preparen a los jóvenes para empleos de alta demanda y apoyar a emprendedores jóvenes para facilitar el acceso a financiamiento, asesoramiento y recursos para que puedan emprender sus propios negocios y sea una forma efectiva de fomentar el espíritu empresarial y la creación de empleo.

Tras el análisis realizado, se obtuvo como resultado que la juventud de la ciudad de Tunja representa una parte

significativa de la población, además tienen un papel importante en el desarrollo social y económico del municipio. A pesar de los desafíos que deben enfrentar en su día a día, es necesario impulsar la participación activa y garantizar que tengan acceso a oportunidades educativas y laborales, asegurando o fomentando una sociedad más justa e inclusiva para el futuro de Tunja, para así llevarla a un punto en el que sea una ciudad universitaria, con la ideología de que sea un municipio independiente.

## **Referencias bibliográficas**

Dane (2021). Juventud en Colombia. Nota estadística. dic-2021-nota-estadistica-juventud-en-colombia.pdf

Colombia visible (2018). Tunja: Así se diseña la ciudad del futuro. <https://colombiavisible.com/tunja-asi-se-disena-la-ciudad-del-futuro/>

# SOMOS JÓVENES Y TRAZAMOS NUESTRAS FRONTERAS

*Cristian Felipe Ochica Rodríguez*

*11-01*

Este ensayo examina la relación entre el espacio y la identidad de los jóvenes tunjanos, puesto que muchos de ellos no se sienten conectados con su entorno, ya sea porque no lo valoran, no lo identifican como propio o no saben cómo relacionarse con él; en algunos casos, los jóvenes pueden crear sus propios espacios de confort, pero es importante reconocer sus perspectivas sobre estos lugares. Además, no todos los jóvenes tienen acceso a los espacios que necesitan, pues “se ha colocado a hombres y mujeres en lugares diferenciados, asignándoles espacios privados como la casa, a las mujeres, y lugares públicos como la calle, el parque, la esquina, a los hombres; los cuales relatan sus experiencias de vida” (Bustamante, 2015, p.4).

Según lo anterior, los jóvenes deben aprovechar al máximo su territorio, ¿pero cómo hacerlo?, pues no es que no quieran habitar su territorio, más bien no tienen buen conocimiento sobre este. Se ha visto que los jóvenes no han sabido aprovechar su espacio, deteriorando así su cultura ciudadana y por ende su identidad. Los jóvenes tunjanos pueden conocer su identidad a través de la búsqueda y el aprendizaje sobre la memoria y la identidad de su ciudad, esto puede hacerse a través de la comunicación oral, que es una forma de expresión muy utilizada por los jóvenes o a través de los escenarios y sujetos propios del entorno tunjano.

Mencionado lo anterior, es necesario que los jóvenes se deben de adentrar en su territorio, en sus raíces; pero cómo hacerlo, si es que “la adolescencia hace parte del fenómeno de construcción social, que se relaciona con las transformaciones físicas y biológica, de identidad y de personalidad” (Soler, 2011, p. 209) y esto se evidencia en los cambios sociales a nivel de juventud en Tunja, principalmente por la globalización de la cultura que ha ocasionado problemas

en el entorno y la cultura local. Gracias a estos cambios, los jóvenes no encuentran la cultura correspondiente a la de la ciudad de Tunja, o más bien no se encuentran con su cultura, tal como lo afirma, Perinat (2003), citado por Soler, cuando menciona que:

El niño, al entrar en la adolescencia, traza una línea de demarcación para instalarse en un territorio donde gustos, estilos, vestimentas, modos de consumo, diversiones y por supuesto el lenguaje son, por esencia y por derecho, los de su edad. Esto es a lo que se ha llamado la nueva cultura juvenil. Por esto es que no se ve una ciudad llena de jóvenes, sino que, por lo contrario, es un mundo juvenil donde a su entorno los remite a que desarrollen cierta identidad e indaguen sobre su cultura y su territorio. (p. 67).

En cuanto a su identidad, un estudio realizado en el 2008 por la Policía Comunitaria de Boyacá, logró identificar subculturas urbanas como los rastafary, hippies, metaleros, emos, raperos, los dark, entre otros. En ese mismo año, se tomó una muestra cualitativa por el patrullero de la policía William Wilches, donde hacía alusión al aumento de subculturas juveniles en Tunja (El Tiempo, 2008). Dicho lo anterior, este aumento de tribus y subculturas juveniles tunjanas se dio, en cierta medida, por presión de amigos, mas no porque existiera o hubiera una ideología que los viera inmersos en este tipo de fenómeno; lo anterior evidencia cómo en todo esto pueden incidir los medios de comunicación o las redes sociales en los constitutivos de la sociedad, de la cultura; aunque todo esto puede venir también desde otros escenarios como la escuela y la calle, pero ¿cómo la escuela influye parcialmente en la cultura y territorio en los jóvenes tunjanos?

En un informe de investigación, se da a conocer “cómo la cultura escolar se ha aislado significativamente de la cultura social en los adolescentes y que, frente al dinamismo del cambio social y cultural, la escuela ha permanecido relativamente estática e inmodificable” (Erazo, 2004, p. 6), de acuerdo con esto, las instituciones públicas de Tunja deben dejarse influir por la ciudad; por esto deben comenzar a pensar en la investigación de esta misma para saber cómo relacionarse con la cultura y el territorio, para que los estudiantes se vean inmersos en su territorio y así poder encontrar su identidad como jóvenes tunjanos que habitan esta área.

El territorio que habitan los jóvenes, les otorga insumos sociales, educativos y culturales que bien pueden o no forjar su identidad y su pertenencia con la ciudad; y es que el territorio y la cultura tunjana, van muy de la mano porque constituyen la territorialidad expresada en escenarios propios del entorno, como contextos sociales, ambientales y culturales, además, la territorialidad materializa posiciones sociales que constituyen la condición particular en sus formas de organización problematizando la existencia de grupos y comunidades en relación consigo mismas, con el entorno y el territorio (Restrepo, 1998). Por todo esto, los adultos son los que deben ayudar a los jóvenes con la búsqueda de su identidad, territorialidad y su entorno tunjano, pues son los más cercanos a ellos. Los jóvenes tunjanos deben acrecentarse con nuevos desafíos y en ese sentido Soler (2011), afirma que:

Los adolescentes y jóvenes de Tunja deben constituirse como sujetos con potencialidades y capacidades emergentes de nuevos desafíos, y gracias a que son un potencial de oportunidades en todos los ámbitos, se pueden explorar vocaciones, discursos y experiencias, entre otros, que enriquezcan el mundo del adulto (p.216).

Gracias a este potencial de oportunidades emergentes en los jóvenes, pueden también hallar su identidad, su memoria colectiva con respecto al entorno tunjano, y, por supuesto, su territorialidad y cultura para saber lo que fueron, lo que son y lo que serán; porque es cierto que el territorio va más allá de todo, como lo mencionó José Luis García, no se puede hacer la reducción del territorio a una cuestión cartográfica, sencillamente es una simplificación altamente abstracta que no da razón, o no responde a las exigencias empíricas del concepto que conocen de la realidad humana.

Una vez que se comprende que algunos jóvenes desconocen su propio entorno y, por lo tanto, no lo experimentan plenamente, se reconoce que varios factores influyen en esta situación, la escuela, la familia y otros contextos personales son elementos que refuerzan y construyen la identidad de un individuo, contribuyendo a la formación de su memoria colectiva, por lo que es evidente que si estos aspectos no abordan adecuadamente esta cuestión, la cultura juvenil en Tunja no prosperará, ya que cada nueva generación de jóvenes revitaliza o renueva las prácticas sociales y

culturales de la ciudad, lo que contribuye así a la identidad y al sentido de pertenencia a su territorio. Por lo tanto, es esencial continuar investigando y explorando estos aspectos para lograr que los jóvenes se involucren cada vez más en su entorno y en su identidad local.

En conclusión, el texto destaca la importancia de la memoria, la identidad, la cultura tunjana y el territorio para los jóvenes de la ciudad, los jóvenes no se sienten conectados con los espacios tradicionales de la capital, sino que prefieren espacios privados que ellos consideran como su cultura y territorio, lo cual sugiere que los jóvenes son los principales actores en la construcción de su entorno.

### **Referencias bibliográficas**

Bustamante Vélez, L. (2015). Espacio e identidad en el habla de Tunja: un estudio de género. *Cuadernos de lingüística hispánica*, (25), 17-37. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121053X2015000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121053X2015000100002&script=sci_arttext)

El Tiempo (2008, octubre 9). Aumenta presencia de Tribus Urbanas en Boyacá. Sección Nación. El Tiempo. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4593962>

Restrepo, M. (1998). *Campo-ciudad: sentidos, imágenes, pedagogías*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Soler, F. Á. M. (2011). Adolescencia y juventud en Tunja. *Praxis & Saber*, 2(4), 201-218. DOI: <https://doi.org/10.19053/22160159.1118>

# LA MAGIA DE LA VOZ MUJIK

*Edwin Santiago Triana Díaz*

*11-05*

Tunja, durante un año completo, representó para mí un lugar fuera de este mundo, una galaxia distinta, una realidad ajena y un país desconocido. Esta pequeña ciudad que es para muchos un territorio mágico que evoca infancia, identidad, costumbres y sentido de la vida, me ha hecho admirarla de la misma manera que la mayoría de sus habitantes.

En este escrito, quiero expresar mis sentimientos y pensamientos sobre la capital boyacense, una tierra que me transformó en tan solo un año. Esta ciudad está imbuida de un encanto misterioso llamado “Mujik” (palabra tomada de las obras de Fiódor Dostoyevski, refiriéndose a la clase social de campesinos que tenían muy poco o nada en sus libros como “Crimen y Castigo” y “El Idiota” -1867-). Esto puede parecer una digresión, pero es esencial para comprender mi experiencia en esta ciudad, dada mi falta de conocimiento previo sobre ella. No soy hijo Tunjano, soy de la llamada capital de Colombia: una metrópolis que alberga a siete millones de habitantes esclavizados por la sociedad, sin contar al resto del país.

Un grave problema familiar, principalmente de índole económica fue el motivo de mi estadía en este territorio. Al ingresar a Tunja mis juicios inundaron mi mente, momentos nostálgicos de frío evocaron días de infancia; sin embargo, recordé el gélido abrazo de los campos boyacenses: las brisas de la lluvia, la densa neblina y el sol tenue junto a su laboriosa población.

Mi ingreso a la Escuela Normal Superior-sede Pinzón, en primer grado, me permitió conocer a personas amigables, pero, sobre todo, muy diferentes de las que había conocido en mi ciudad natal. Sin embargo, nuestra familia volvió a enfrentar los problemas económicos que nos aquejaban, lo que nos obligó a regresar a la capital. Hasta ese momento, Tunja quedó en mis pensamientos, un lugar que se incrustó en mi memoria con “flashbacks” de mi vida anterior, dejándome la ilusión de volver a ver esa tierrita que se convirtió en parte de mi historia.

Nunca olvidaré el día en que presencié el hermoso espectáculo de cometas en el cielo, reunidas por una multitud de desconocidos. El aire se llenó de colores y formas, y cada cometa parecía representar a un niño, a una persona o a una familia que deseaba ser vista y sentirse parte de algo más grande. Yo observaba desde los hombros de mi padre, y aunque el espectáculo parecía efímero, lo que realmente importaba era el sentimiento, la alegría y el entusiasmo en el aire de la gente de Boyacá. Sentí empatía por todo lo que debieron haber pasado y sufrido para representar lo que son para este país, a menudo sin ser debidamente valorados por su esfuerzo. No solo Tunja, sino muchos de los rincones que adornan sus alrededores, lugares especiales por ser símbolo de esfuerzo y de trabajo. Como escribió el cronista Juan de Castellanos: “¡Tierra de oro, tierra abundante, tierra que pone fin a nuestras penas!”. Para mi familia, Tunja representó el fin de esas penas, así como para muchas otras familias que han encontrado en esta ciudad un lugar agradable para llevar una vida más tranquila que en otras ciudades.

Después de tres años viviendo en Tunja con mi familia, me doy cuenta de que, a pesar de ser una ciudad pequeña, todavía me queda mucho por descubrir sobre ella y sus habitantes. Dejar Tunja y luego regresar fue como una resurrección para una familia que se había sumido en la preocupación. Pues gracias al tranquilo frío, volvimos a respirar un aire nuevo y conocimos a personas realmente valiosas. Lo único que espero, es que a todos aquellos tunjanos o boyacenses, se les dé su propio valor, que aquellas manos con cicatrices de trabajo se les brinde una vida digna y que cada uno de los hijos de esta patria acepten su idiosincrasia. Hoy, reflexionando me queda la pregunta: ¿Qué tan invisible puede convertirse una persona cuando la voz grita sus raíces campesinas?

## **Referencias bibliográficas**

Campesinos: discriminados e invisibles - La declaración de los derechos del campesinado y los cultivadores de plantas prohibidas. (n.d.). IDPC.

Tiempo, R. E. (2017, February 1). En Boyacá hay más de un millón de hectáreas de tierra sin cultivar. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/hay-mucho-pasto-y-pocos>



# ¿A QUÉ ALTURA ESTÁ TUNJA, Y CÓMO ESO BENEFICIA LA PAPA QUE SE COME?

*David Munevar Fonseca*

11-05

El entorno geográfico de Tunja, en algunos aspectos, presenta limitaciones en comparación con otras ciudades más favorecidas. Existen razones de índole geográfica que han influido en mayor o menor medida en nuestra historia. Es relevante realizar un análisis de estas razones si deseamos comprender sus efectos en la formación y desarrollo de los habitantes de Tunja, pero es aún más relevante la influencia de la geografía en la producción de uno de los ingredientes esenciales del caldo de costilla: la papa.

Tunja, como capital de Colombia situada a mayor altitud, con una media de 2822 metros sobre el nivel del mar, se encuentra ubicada sobre la cordillera oriental, a unos 120 km de la capital Bogotá. Su extensión territorial abarca 121.4 km<sup>2</sup>, de los cuales aproximadamente el 87% corresponde al área rural y el 13% restante al área urbana.

La ciudad de Tunja se divide en dos partes principales: la zona urbana, que se organiza en comunas, y la zona rural, compuesta por veredas. La clasificación de zonas en el área urbana fue modificada en 2011, eliminando la denominación de zonas y adoptando el término “comunas”. En total, se distribuyen aproximadamente 170 barrios en Tunja, y las comunas están agrupadas en tres zonas postales diferentes (150001, 150002 y 150003).

Por otro lado, el área rural se divide en tres zonas postales adicionales (150007, 150008 y 150009), y según el plan de ordenamiento territorial de 2001, se compone de diez veredas: Pírgua, El Porvenir, La Esperanza, Tras del Alto, Barón Gallero, Germania, Chorroblando, La Hoya, La Lajita y Runta. Además, la “Área Metropolitana de Tunja” (AM-TUN) abarca una superficie de 1640 km<sup>2</sup> e incluye municipios periféricos como Combita, Chivatá, Motavita, Oica-

tá, Soracá, Sora, Toca, Samacá, Ventaquemada, Siachoque, Tuta, Cucaita, Sotaquirá y Chiquiza.

Es importante resaltar que Tunja se encuentra en el valle del “Alto del Chicamocha”, ubicado en el “Antiplano Cundiboyacense”, que abarca los departamentos de Cundinamarca y Boyacá y es una zona geográfica de gran importancia para la producción de alimentos, incluyendo la papa que se utiliza en el caldo de costilla.

Debido a su elevada altitud, Tunja se caracteriza por tener un clima de tipo templado ecuatorial con influencia de la altitud. Esto se traduce en variaciones notables de temperatura entre el día y la noche, con una temperatura promedio anual de 12.7°C, unas precipitaciones anuales de aproximadamente 644 mm y una humedad relativa promedio del 78%. El clima se divide en dos grandes periodos: uno de baja precipitación (sol), que abarca de diciembre a marzo y de julio a septiembre, y otro de alta precipitación (lluvia), que comprende de abril a junio y de octubre a noviembre.

Tunja es famosa por ser la ciudad capital más alta de Colombia y se encuentra en la lista de las 15 ciudades más elevadas del mundo, ocupando el puesto número 14, después de ciudades como Quito, la capital de Ecuador, y Golmud en China. Esta ubicación geográfica, que es importante recordar, hace que los municipios cercanos a Tunja, que naturalmente se encuentran a altitudes mayores, estén próximos a los páramos de la región. Estos páramos son vitales para la retención de agua, ya que las plantas como el frailejón, que crece en estas zonas, contribuyen a conservar el agua en el suelo, generando fuentes hídricas que finalmente se convierten en ríos.

El recurso hídrico principal de Tunja es la represa de Teatinos, que abastece completamente a la ciudad. Esta represa se alimenta de un extenso acuífero subterráneo que se encuentra en la mayoría de las áreas urbanas y rurales de Tunja. Además de la represa de Teatinos, la ciudad cuenta con tres ríos y varias quebradas que atraviesan su territorio, siendo los principales el Río Jordán, el Río Teatinos y el Río La Vega.

En resumen, la geografía de Tunja, caracterizada por su altitud y ubicación en el valle del Alto del Chicamocha, ha

influido significativamente en su desarrollo histórico y en la producción agrícola, incluyendo la papita y otros ingredientes para los manjares de la abuela que usted acostumbra a comer en la fiesta decembrinas (no solo en Tunja, sino en el altiplano en general), al son de los tambores del maestro Jorge Veloza y, si usted no es Tunja, lo invito a que se ipegue la rodadita!

### **Referencias bibliográficas**

Cruz, M. E. T. (s/f). Propuesta de gestión del uso y manejo de las aguas del río la Edu.co. Recuperado el 21 de agosto de 2023, de <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/721/1/eam40.pdf>

DANE - Cuentas nacionales departamentales: PIB por departamento. (s/f). Gov.co. Recuperado el 21 de agosto de 2023, de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales>

(S/f-a). Gov.co. Recuperado el 21 de agosto de 2023, de <http://www.tunja.gov.co/?idcategoria=439&download=Y>

(S/f-b). Paho.org. Recuperado el 21 de agosto de 2023, de <https://www.bvsde.paho.org/bvsacd/colombia/tunja.pdf>

(S/f-c). Edu.co. Recuperado el 21 de agosto de 2023, de [http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pot%20-%20tunja%20-%20poblacion%20y%20territorio\(37%20pag%20-%2020251kb\).pdf](http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/pot%20-%20tunja%20-%20poblacion%20y%20territorio(37%20pag%20-%2020251kb).pdf)

# TUNJA, ARQUITECTURA PARA TODOS

*Cristian David García Bautista*

**11-05**

En la arquitectura de Tunja, se puede evidenciar más que una historia; muestra una evolución, un proceso y un camino lleno de momentos gloriosos, con bases y cimientos para una verdadera libertad. Tunja es una ciudad que ha sido hogar de grandes profesionales de todas las áreas: libertadores, maestros, militares y religiosos han convertido a esta ciudad en un símbolo de esperanza y progreso para sus ciudadanos.

Tunja abarca una arquitectura memorable y encantadora desde la época precolombina, con creadores de diferentes tribus indígenas como los Muisca y los Chibcha, quienes son los máximos representantes indígenas de la región y responsables de emblemas arquitectónicos como los Cojines del Zaque y el Pozo de Donato. Estos lugares no solo son admirados por su belleza, sino también por su rica historia. Sin embargo, la belleza arquitectónica de Tunja no se detiene en la antigüedad, ya que cuenta con grandiosas edificaciones de la época contemporánea, como el palacio municipal y de justicia, la plaza de Bolívar, el aeropuerto Gustavo Rojas Pinilla y, en sus inicios, la Escuela Normal de Varones. Todas estas estructuras contribuyeron a que la ciudad fuera vista con una perspectiva renovada, dando un gran paso no solo en infraestructura, sino también en la historia de la ciudad.

Los aspectos más notables de la arquitectura tunjana se encuentran en la época colonial. Entre las edificaciones que mejor representan este período se encuentran iglesias como la de Santiago de Tunja, de las Nieves y la de Santa Bárbara, así como conventos como el Templo Santo Domingo y San Agustín, y casas históricas como las de Juan de Castellanos, Pedro Núñez, el capitán Gonzalo Suárez Rendón y el General y expresidente Gustavo Rojas Pinilla. Además de su valor histórico, la belleza arquitectónica de Tunja

se manifiesta en una amplia variedad de edificios gubernamentales, prestigiosos colegios, renombradas universidades y museos que cuentan historias fascinantes.

Tanto para quienes son de Tunja como para quienes somos visitantes, esta maravillosa arquitectura nos invita a quedarnos no solo para admirarla, sino también para conocer más sobre esta ciudad que nos ha acogido de manera excepcional. Vivir en sus encantadoras comunidades, estudiar en sus destacados colegios y compartir con su gente maravillosa es una experiencia única. Pasear por las calles de sus plazas principales es como realizar un viaje al pasado, rodeado de estas espléndidas edificaciones y de la historia que atesoran; es una experiencia que todos necesitan vivir.

En conclusión, Tunja es una gran ciudad llena de historia que se refleja en cada rincón, desde sus paredes hasta sus suelos y techos. Pero Tunja es mucho más que eso; es un hogar acogedor hecho para todos. Aquí podemos encontrar edificios, calles, parques, plazas, barrios, centros comerciales, bibliotecas y museos que abarcan desde lo más antiguo hasta lo más moderno. Tunja es la cuna de la libertad, una ciudad perfecta y única en todo su esplendor.

## **Referencias bibliográficas**

Santamaría Delgado, L. (2017). El Urbanismo colonial en la ciudad de Tunja. *Designia*, 4(2), 61-81.

Pinilla, M., Toro Ospina, A., y Melo Vera, D. (2020). Una muestra de la arquitectura moderna en Tunja: La obra del arquitecto Ernesto Muñoz Navarro. Una historia nunca contada. *Designia*, 7(1), 117-137.

## LAS MIELES DEL CLIMA

*Liseth Tatiana Vargas*

*11-06*

Somos seres similares al clima, hay días soleados y otros en los que llueve y hace tanto frío que mi alma se congela, anhelando desesperadamente que ese día termine y vuelva a salir el sol.

En Tunja, el clima varía, pero siempre es un poco frío. Tal vez salga el sol o incluso caiga granizo, esas pequeñas pepitas de hielo que ves y que te hacen sentir como si estuvieras en otro país, pero no, estás en Tunja, Colombia. En los días lluviosos y oscuros, a veces nuestras almas se sienten de la misma manera. Puede que haya relámpagos en nuestros corazones, como si todo se estuviera desmoronando y nos sintiéramos vacíos. Algunas personas lo ven de esa manera, mientras que otras consideran que la lluvia es una terapia que lava el alma y que estar en silencio, escuchando solo esas gotas cayendo, les llena de calma.

Los días soleados son como la felicidad personificada. Es como si esa pequeña estrella en el cielo llamada sol nos iluminara a todos, llenándonos de energía y alegría. Son días en los que tengo ganas de salir a caminar por las hermosas calles de Tunja o quizás visitar esos encantadores parques y recostarme en el césped para observar el cielo, dejar que el tiempo pase, sentir el viento en mi cara y escuchar a los pájaros cantar. También veo esas mariposas que, antes de ser hermosas, eran unas orugas no tan atractivas, lo que nos muestra que después de la oscuridad siempre llega algo hermoso y eso es precisamente lo encantador y mágico: tener pensamientos que crean realidades y se moldean al clima que nos abraza todas las mañanas.

## EL CALOR DEL FRÍO

*Gabriel Esteban Ramírez Bolívar*

11-07

Un frío templado de alta montaña es el clima con el que solemos despertar en la capital boyacense. La niebla se extiende en las primeras horas de la mañana, el viento sopla con fuerza y la lluvia cae suavemente, dejando sus calles húmedas.

Las noches de invierno definen la imagen de mi ciudad, pero también evocan sensaciones de tranquilidad y, en ocasiones, de soledad. No debemos confundir el frío de la ciudad con la personalidad de sus habitantes, pues este clima nos lleva a buscar calor incluso en lugares donde pareciera ausente. La falta de calor nos sumerge en un invierno que inspira calma y reflexión. Es un momento de introspección, una búsqueda de respuestas, ya sean lógicas o abstractas. Este clima nos transmite sentimientos de nostalgia y melancolía.

Mi ciudad representa la libertad de mi país y simboliza la paz. Une a una comunidad que se refleja en sus calles siempre acuosas y en los monumentos coloniales que atestiguan su historia y antigüedad. Aquí, la lluvia no es sinónimo de tristeza ni vacío. Si alguna vez lo parece, nosotros mismos la llenamos de momentos y recuerdos que se convierten en sentimientos. Tunja es una ciudad serena, acogedora y cálida gracias a sus habitantes, quienes contrarrestan su frío con un calor humano imposible de extinguir. A pesar de envolvernos su gélido invierno, este nunca nos detiene.

En nuestra ciudad, las luces nocturnas iluminan con colores y emociones diversas. Aquí, el calor se comparte a través de abrazos, danzas y canciones. El frío nos impulsa a buscar desesperadamente el calor, y esta búsqueda se percibe tanto desde el exterior como desde el interior. Convivimos con este clima y no esperamos la llegada de la primavera. Sin embargo, cuando el sol brilla, nos trae un cambio inesperado y una felicidad renovada que aumenta el calor de nuestra humanidad.

En fin, mi ciudad es un invierno en el que encuentro refugio, un verano fresco que disfruto y una experiencia inesperada que le da aún más significado a los días de mi vida.

# EL ARRAIGO CULTURAL: NUESTRA IDENTIDAD ENRAIZADA

*Leidy Carmenza Acuña Pérez*  
*Docente de Lengua Castellana*

*“La cultura es lo que, en la muerte, continúa siendo la vida”.*  
*André Malraux*

El arraigo cultural es un concepto que se refiere a la profunda conexión que las personas tienen con su cultura, historia y tradiciones. Es la cepa que nos ancla a nuestras raíces, una fuerza que nos impulsa a preservar y celebrar lo que nos hace únicos como individuos y como comunidad.

Nuestra identidad cultural está formada por una serie de elementos que han sido transmitidos de generación en generación. Esto incluye nuestra lengua, costumbres, creencias religiosas, música, danza, gastronomía y muchas otras manifestaciones culturales. Estos aspectos no solo nos conectan con nuestro pasado, sino que también influyen en nuestra forma de ver el mundo y de relacionarnos con los demás, bien lo dijo Gabriel García Márquez, “la tradición no es adoración de las cenizas, sino preservación del fuego”, evidencia fundamental de la necesidad de preservar este arraigo en un mundo cada vez más globalizado. Cuando nos aferramos a nuestras tradiciones, contribuimos a enriquecer el mosaico histórico, aportando nuestra perspectiva única a la riqueza de la humanidad.

Sin embargo, es importante incidir que el amor por nuestro origen no implica aislamiento ni rechazo de otras culturas. Al contrario, nos permite apreciar y respetar la diversidad en todas sus formas. Nos brinda la capacidad de abrirnos al mundo, aprender de otros y enriquecer nuestra propia cultura a través del intercambio.

Para finalizar, el arraigo cultural es una fuerza poderosa que nos conecta con nuestra identidad y herencia cultural. Es un recordatorio constante de quiénes somos y de la importancia de preservar y celebrar nuestro génesis. En un mundo en constante cambio, este amor de territorio es un ancla que nos ayuda a mantenernos firmes en nuestras raíces mientras exploramos y abrazamos nuevas experiencias y perspectivas.